

Visitação de Gil Vicente

COMEÇAM
AS
OBRAS DE DEVAÇÃO

LIVRO PRIMEIRO

Porquanto a obra de devação seguinte procedeu de hũa visitação, que o autor fez ao parto da muito esclarecida Rainha Dona Maria, e nascimento do muito alto e excelente Príncipe Dom João, o terceiro em Portugal deste nome; se põe aqui primeiramente a dita Visitação por ser a primeira coisa, que o autor fez, e que em Portugal se representou, estando o mui poderoso Rei Dom Manoel, e a Rainha Dona Beatriz sua mãe, e a Senhora Duquesa de Bragança, sua filha, na segunda noite do nascimento do dito Senhor. E estando esta companhia assim junta, entrou hum vaqueiro, dizendo:

VAQUEIRO

Pardiez! siete arrepelones
me pegaron á la entrada,
mas yo dí una puñada
á uno de los rascones.
Empero, si yo tal supiera,
no veniera,
y si veniera, no entrára,
y si entrára, yo mirára
de manera,
que ninguno no me diera.

Mas andar, lo hecho es hecho:
pero todo bien mirado,
ya que entré neste abrigado,
todo me sale en provecho.
Rehuélgome en ver estas cosas,
tan hermosas,
que está hombre bobo en vellas:
véolas yo; pero ellas,
de lustrosas,
á nhosotros son dañosas.

(Fala à Rainha)

Si es aqui adonde vo?
Dios mantenga si es aqui:
que yo no sé parte de mí,
ni deslindo donde está.

Nunca vi cabaña tal, en especial
 tan notable de memoria:
 esta debe ser la gloria
 principal
 dei paraiso terrenal.

Ó que sea, ó que no sea,
 quiero decir á qué vengo,
 no diga que me detengo
 nuestro consejo y aldea.
 Enbíame á saber acá,
 si es verdá
 que parió Vuestra Nobleza?
 Mia fe sí; que Vuestra Alteza
 tal está,
 que señal dello me dá.

Muy alegre y placentera,
 Muy ufana y esclarecida,
 muy prehecha y muy lucida,
 mas mucho que dantes era.
 Oh qué bien tan principal
 universal!
 nunca tal placer se vió!
 mi fe, saltar quiero yo.
 He, zagal!
 digo, dice, salté mal?

Quien quieres que no reviente
 de placer y gasajado!
 de todos tan deseado
 este príncipe excelente
 oh qué Rey tiene de ser!
 á mi ver
 debíamos pegar gritos:
 digo que nuestros cabritos
 dende ayer
 ya no curan de pascer.

Todo ei ganado retoza,
 toda lazeria se quita;
 con esta nueva bendita
 todo ei mundo se alborozá.
 Oh qué alegría tamaña!
 la montaña
 y los prados florecieron,
 porque ahora se complieron
 en esta misma cabaña
 todas las glorias de España.

Qué gran placer sentirá
 la gran corte castellana!
 cuan alegre y cuan ufana
 que vuestra madre estará,
 y todo ei reino á monton!
 Con razon,
 que de tal rey procedió
 el mas noble que nació:
 su pendon
 no tiene comparacion.

Qué padre qué hijo y que madre!
 oh qué aguela y qué aguelos!
 Bendito Dias de los cielos,
 que le dió tal madre y padre!
 qué tias, que yo me espanto!
 Viva ei príncipe logrado!
 quel es bien aparentado!
 juri á Sanjunco santo.

Si me ora vagára espacio,
 y de prisa no veniera,
 juri á nos que yo os diera
 cuenta de su generacio.
 Será rey don Juan tercero,
 y heredero
 de la fama que dejaron,
 en el tiempo que reinaron,
 ell segundo y ei primero,
 y aun los otros que passaron.

Quedáromne alli detras
 unos treinta compañeros,
 porquerizos y vaqueros,
 y aun creo que son mas;
 y traen para el nacido
 esclarecido
 mil huevos y leche aosadas,
 y un ciento de quesadas;
 y han traido
 quesos, miel, do que han podido.

Quiérolos ir á llamar:
 Mas segun yo vi las señas,
 Hanles de mesar ias greñas
 Los tascones al entrar.

Entrarão certas figuras de pastores e ofereceram ao Príncipe os ditos presentes.

E por ser cousa nova em Portugal, gostou tanto a Rainha velha (D. Leonor) desta representação, que pediu ao autor que isto mesmo lhe representasse ás matinas do Natal, endereçado ao nascimento do Redemptor; e porque a substancia era mui desviada, em lugar disto fez a seguinte obra.

Obra digitalizada e revista por Deolinda Rodrigues Cabrera. Actualizou-se a grafia.

© Projecto Vercial, 2000

<http://www.ipn.pt/literatura>
